

Oseas y Gomer: perdonar a la infiel



* **Sábado**

15 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Oseas 1-3.

PARA MEMORIZAR:

“Me dijo otra vez Jehová: Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman tortas de pasas” (Ose. 3:1).

HAY MUCHOS QUE CREEN que la historia de Oseas y de Gomer no debería tomarse en forma literal. Ellos creen que Dios no pediría que nadie, y menos un profeta, soportara una experiencia tan trágica. Esas personas creen que la historia debería entenderse como una alegoría.

Pero ¿por qué? Dios usó la vida familiar de otros profetas para ilustrar sus mensajes: por eso, ¿por qué no ésta? Isaías señaló que él y sus hijos fueron señales y símbolos en Israel para Dios (Isa. 8:18). Jeremías recibió la instrucción de no casarse ni tener hijos, para reforzar su mensaje de juicio (Jer. 16:2-4). La esposa de Ezequiel murió y Dios, que lo había predicho, instruyó al profeta para que no se lamentara por ella (Eze. 24:16).

Por lo tanto, podemos tomar la historia literalmente, como la experiencia de un profeta que tuvo una esposa, la perdió por causa de otros hombres, pero amorosamente la tomó de vuelta. Este no es un incidente aislado. A lo largo de toda la historia, hombres y mujeres perdonaron a un cónyuge infiel, y reconstruyeron una relación saludable.

UN VISTAZO A LA SEMANA: La historia de Oseas y Gomer ilustra poderosamente el amor de Dios hacia sus hijos descarriados.

OSEAS Y GOMER

Cuando consideras la clase de relaciones íntimas que Dios quería para su pueblo, una relación comparada con el matrimonio (Ose. 2:19, 20; Isa. 62:5), entonces las imágenes y el simbolismo que vemos aquí llegan a ser más claros.

Por lo que vemos, el ministerio profético de Oseas abarcó los reinados de Uzías (790-739 a.C.), de Jotam (750-732 a.C.), Acáz (735-715 a.C.) y Ezequías (729-686 a.C.), reyes de Judá. Esto cubre un ministerio de unos cuarenta años y corresponde con la idea de que tanto su ministerio como su matrimonio comenzaron más o menos al mismo tiempo. Nada más se sabe del profeta como persona. Su padre, Beerí, no se menciona en ninguna otra parte de las Escrituras. El pueblo natal de él no se identifica. Sus mensajes se dirigen al reino del norte de Israel, y sin duda él residió allí, el único profeta escritor que lo hizo. Estos fueron los años finales de la historia de Israel, pero Oseas no registra la caída de Asiria en 722 a.C. Él debió de haberse mudado a Judá y escrito su libro antes de ese evento. Su ministerio está fechado por los reyes de Judá.

Basados en numerosas alusiones al horneado en Oseas 7:4 al 8, algunos sospechan que Oseas era de profesión panadero. Él describe el horno, su fuego, el amasado y el leudado de la masa.

Lee Oseas 1:1 y 2. ¿Qué le dijo Dios a Oseas que hiciera? ¿Cuál era el simbolismo detrás de esta acción? Ver también Jer. 3:1, 2, 9; 13:27; Eze. 16:15, 16; 23:17-19.

¿Era Gomer una prostituta? El texto hebreo no la llama ramera, pero usa la frase “mujer/esposa de prostitución”. Hay varias opciones: 1) Ella podría ser la hija o la nieta de una ramera (algunas descendientes entraron en la “profesión” por sí mismas). 2) Podría ser una mujer que mostrara esa tendencia. 3) Podría ser llamada una prostituta por alguien que tuviera conocimiento profético del futuro. 4) El libro pudo haber sido escrito años más tarde, cuando el carácter de ella hubiera sido plenamente conocido.

Gomer obviamente fue una persona real. El valor de la relación de Oseas con una esposa real e infiel tiene mucho más significado que si la historia fuera una mera alegoría. Dios usó este incidente para darle un mensaje poderoso a su pueblo acerca de cómo era realmente su infidelidad espiritual. Sin duda, él procuraba atraerlos de vuelta a sí mismo.

LA INFIDELIDAD DE GOMER

Poco tiempo después del casamiento de Oseas con Gomer, se nos dice que ella “dio a luz” un hijo (Ose. 1:3). El texto indica que Oseas afirma ser el padre del niño. Gomer tuvo dos hijos más, pero el texto no dice que los dio a luz a Oseas, sino solo que “dio a luz una hija”, y “dio a luz un hijo” (vers. 6, 8). El lenguaje permite entender que Oseas no fue el padre. Algunas Biblias abiertamente interpretan los textos para decir precisamente eso.

El primer hijo fue llamado *Jezreel*, que significa “Dios esparce”. El siguiente fue una niña llamada *Lo-ruhana*, que significa “no amada”. Aunque Dios les dio los nombres que debían ponerles, sería apropiado que Oseas indicara que él no amaba a una hija que no era de él. El último hijo fue llamado *Lo-ammi*, que significa “no mi pueblo”. Otra vez, esto podría ser una señal de que Oseas no aceptaba a ese hijo como suyo. De hecho, Oseas declara que él no puede mostrar su amor a los hijos de ella porque son el resultado del adulterio, concebidos en desgracia (Ose. 2:4, 5).

¿Cuáles son las acusaciones de Oseas contra Gomer? Ose. 2:5, 8.

Parece ridículo pensar que alguna persona no supiera quién trae la comida a la casa, pero hay varias maneras de entender y aplicar estos pasajes. Podemos tomar una pista por su aplicación a los israelitas. Ellos daban el crédito a Baal –el dios de la lluvia y la fertilidad– por sus cosechas del campo y de las viñas (grano y vino), su lana y sus semillas para aceite. Ellos consideraban su plata y su oro también como dones de Baal y usaban estos metales generosamente en la fabricación de imágenes de él (ver Ose. 8:4; 13:2). Imagínate la reacción de Dios al ver la sumisión de ellos a Baal mientras que él mismo les proveía de la lluvia para sus cosechas además de todas sus otras bendiciones.

El pecado produce cierta ceguera. Esta ceguera hace que el razonamiento sea oscuro, de modo que las personas llegan a conclusiones erróneas, conclusiones que usan para justificar sus acciones equivocadas.

¿Cuál ha sido tu propia experiencia con el poder que tiene el pecado en cegar la mente? ¿Qué otros informes bíblicos revelan este peligro espiritual? Ver, por ejemplo, Juan 9. ¿Qué pasos puedes dar para protegerte de caer en esta ceguera?

ADULTERIO ESPIRITUAL

Como hemos visto, si la Biblia usa la idea del matrimonio para describir la relación íntima que Dios procura tener con su pueblo, entonces el adulterio, y aun la prostitución, son símbolos apropiados de lo que ocurre cuando el pueblo de Dios no es fiel a él en lo espiritual.

De todas las maneras en que las personas casadas pueden herirse mutuamente, el adulterio debe ser una de las peores. Una pareja casada, mediante la intimidad física, crea un ambiente sagrado en el que solo ellos, como una carne, deben entrar. El adulterio es violar un cometido sagrado; es compartir con otro lo que debería pertenecer exclusivamente a esa pareja.

Lee Mateo 5:32. ¿Qué podemos discernir de las palabras de Cristo acerca de cuán malo es el adulterio?

Sin embargo, el verdadero problema, en la historia de Oseas, no es la infidelidad marital sino la apostasía espiritual; es acerca del pueblo de Dios, que iba detrás de otros dioses. La mayoría de nosotros hoy no somos politeístas; no buscamos y adoramos abiertamente lo que creemos que son otras entidades divinas (Satanás sabe que somos demasiado sofisticados para eso). Sin embargo, el adulterio espiritual no está muerto entre nosotros. Hay muchas maneras en las que podemos ser atraídos a esa clase de adulterio, aun prostitución.

¿Cuáles son algunas cosas que enfrentamos hoy que podrían conducirnos, como personas, o aun como iglesia, al adulterio espiritual?

No debemos engañarnos: poco a poco podemos lentamente ser atraídos, para alejarnos de una dedicación y una fidelidad totales a Dios. Lenta pero seguramente los caminos del mundo, sus métodos, su ideología, sus conceptos morales, pueden hacernos separar de la relación íntima y estrecha que Dios quiere tener con nosotros, y antes de que nos demos cuenta, estamos cometiendo adulterio espiritual.

Ninguno de nosotros está inmune a las tentaciones del adulterio espiritual. ¿Cuáles son algunos textos bíblicos que, si los obedecemos, pueden protegernos? Busca esos textos, anótalos y llévalos a la clase el sábado. Ver, por ejemplo, Fil. 4:8; Col. 2:6; 1 Ped. 4:1.

PRODUCIR FRUTOS DE INFIDELIDAD

El pecado es siempre lo mismo: la fuerza más mortal y destructiva del universo. Por placentero que sea, de una forma u otra siempre produce resultados amargos. ¡Cuántos hombres y mujeres, por ejemplo, pensando que encontrarían felicidad mediante relaciones adúlteras, terminaron trayendo solo tristeza y dolor a sí mismos y a otros!

¿Qué le sucedió a Gomer mientras actuaba como prostituta? Lee Oseas 2:1 al 13.

¿Qué parábola de Jesús nos recuerda esta historia? Ver especialmente Oseas 2:7.

A lo largo de la historia del antiguo Israel, la gente fue tentada a adorar ídolos, imágenes de “plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben” (Dan. 5:23). Nosotros, hoy, podríamos no ser tentados a inclinarnos y adorar ídolos, pero podemos ser fácilmente alejados de Dios por cosas del mundo que al fin no satisfacen, que no atienden a las necesidades más profundas de nuestro corazón y que no pueden salvarnos en el día del Juicio (ver Jer. 2:27, 28).

Hace pocos años, en los Estados Unidos, un hombre ganó la lotería, y se llevó a su casa más de 113 millones de dólares. En pocos años, su vida quedó destruida; el dinero, que había llegado a ser su dios, también llegó a ser lo que lo condujo a su ruina.

El mensaje que Dios estaba procurando enseñar a su pueblo, mediante la historia de Oseas y Gomer, era este: Sean fieles al único Dios que existe, al único Dios que los ama, que puede salvarlos, y que puede proveer a las necesidades más profundas de ustedes.

¿Cuál ha sido tu propia experiencia con Dios, que procura mantenerte cerca de él? ¿Cómo le respondiste? ¿Qué cambios necesitas hacer que te ayudarán a responder mejor a sus impulsos?

AMOR SORPRENDENTE

Lee Oseas 2:14 al 23. A pesar de todo, ¿qué le dijo Dios a Oseas que hiciera? ¿Qué mensaje hay en esto para nosotros?

Oseas ya había condenado a su esposa, enumerado sus acusaciones y dos veces pasado su veredicto: 1) “Le cerraré el paso con espinos” (Ose. 2:6, NVI). 2) “Yo volveré y tomaré mi trigo” (vers. 9). El tercer veredicto, y el final, sin embargo, resulta ser una sorpresa.

El primer método de Oseas, de mantener a su esposa en casa, no podía ser una solución duradera. Ella estaba lista para escapar más temprano o más tarde; y, aun si no lo hacía, no podría haber verdadera satisfacción en mantenerla de ese modo. El segundo método tenía más probabilidades de éxito. Él la había cortejado y la había conquistado una vez antes, y podía hacerlo de nuevo, siempre que él fuera sincero. Se le dio la orden a Oseas no solo de tomarla de nuevo, sino también de amarla como Dios amaba a los israelitas.

Lee Oseas 3. ¿Qué sucedió aquí y qué simboliza esto?

Nota que Oseas no solo debía recibirla de nuevo, sino también debía amarla. No solo amarla, sino también amarla como Dios ama a su pueblo. Oseas siguió la orden de Dios otra vez, y la compró por quince siclos de plata y una medida de cebada. Por un esclavo se pagaban normalmente treinta siclos (Éxo. 21:32), pero tal vez la cebada pagaba la diferencia, o había un descuento sobre Gomer.

El hecho de que Oseas tomara de nuevo a su esposa adúltera reflejaba la situación histórica. Dios amaba a su pueblo Israel aun cuando este había sido adúltero. Este es el mensaje que entregó Oseas con palabras y actos. Los israelitas podían aceptar la fidelidad de Dios tanto más fácilmente cuando consideraban la fidelidad que mostró Oseas al tomar de nuevo a su esposa infiel.

¿Dónde estás tú en cuanto a tu relación con el Señor? ¿Has cometido adulterio espiritual? ¿Qué esperanza puedes obtener del mensaje que Dios nos ha dado por medio de estos capítulos?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee “Normas morales”, en *El hogar adventista*, pp. 295-308.

La historia relatada en estas páginas muestra cuán dispuesto está Dios a perdonar a sus hijos desviados. La violación del matrimonio por medio de la infidelidad tiene que ser una de las maneras más duras en que una persona puede traicionar a otra. Y Dios usa esas imágenes para describir cómo ve él el adulterio espiritual de su propio pueblo. No obstante, él está dispuesto a perdonarlo y a recibirlo de nuevo. Estos capítulos muestran al pueblo de Dios la extensión de su gracia.

“Jesús es nuestro Salvador hoy. Él intercede por nosotros en el Lugar Santísimo del Santuario celestial, y él nos perdonará nuestros pecados. Espiritualmente hablando, marcará para nosotros toda la diferencia del mundo el que dependamos de Dios, sin dudas, como de un seguro fundamento, o que tratemos de encontrar alguna justicia en nosotros mismos antes de venir ante él. Apartad la vista del yo y fijadla en el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Es pecado dudar. La menor incredulidad, si se acaricia en el corazón, envuelve el alma en la culpa, y trae grandes tinieblas y desánimo. Es decir que el Señor es falso, que no hará lo que ha prometido; y él es grandemente deshonorado” (3 MS 169; ver *Review and Herald*, 22 de abril de 1884).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, repasen los versículos que usaron para responder la pregunta al final de la sección del martes. ¿Qué principios prácticos pueden obtener de esos textos que nos ayuden, como personas y como iglesia, a protegernos contra el adulterio espiritual?

2. Como clase, hablen acerca de lo que creen que es el mensaje básico encontrado en estos pocos capítulos de Oseas. ¿Qué está comunicando Dios a la iglesia hoy mediante esta historia? ¿Qué lecciones no deberíamos sacar de ella?

3. ¿Hay algunos miembros de iglesia que se han apartado? Como clase, hagan un esfuerzo por entrar en contacto con ellos, y mostrarles que se interesan y se preocupan por ellos. ¿De qué modos pueden mostrarles la clase de gracia y misericordia que Dios nos ha revelado por medio de esta historia?

RESUMEN: El matrimonio de Oseas y Gomer es la mejor ilustración del perdón dado a un cónyuge infiel en la Biblia. También es un ejemplo de la disposición de Dios a perdonarnos.